

EDITORIAL

Haz lo que tengas que hacer hoy y no lo prefieras para mañana; porque mañana vendrá con sus propios afanes, reza un antiguo adagio popular.

Llegó el año 2020 y seguramente se presumió que durante él se haría lo que dejamos de hacer el año 1999, pensando “el próximo año, lo hago”; remota era la idea de imaginarse que este año nos traería la famosa pandemia COVID 19, que obligó a niños, jóvenes, adultos y ancianos a quarecernos a fin de preservar nuestra integridad físico-psico y moral, que es aquello con lo que no contábamos ni mucho imaginábamos que tendríamos que hacer.

Y se está yendo el año 2020 y con él, también parece que se va “su” pandemia, no porque se haya descubierto la vacuna sino porque parece que la humanidad se está acostumbrando a ella como si fuera algo con quien se tiene que convivir sin temor y deja como, secuela, tantos proyectos truncos y otros, sin siquiera haberse iniciado;

Pero también nos deja su legado consiste en el esfuerzo desplegado por investigadores de diferentes razas, lenguas y lugares para - de consumo- crear una vacuna que hasta ahora no se consigue, pero que seguramente existirá para principios del año 2021.

Mención preferente en esta edición merece Jacobo Miranda Zacarías tiene 17 años, un joven peruano, estudiante de secundaria, de escasos recursos económicos quien obtuvo una Medalla de Oro en la Olimpiada Juvenil Internacional de Korea (Korea Olimpiada Internacional de la Juventud – KIYO 4i 2020), con su invento que permite prevenir el feminicidio y el COVID-19, a través de señales que se envían a un celular o cualquier aparato electrónico, alertando la presencia de algún extraño que intenta ingresar a un domicilio privado, a quien filma desde diferentes ángulos y midiendo la temperatura que de las personas que nos rodean, cuya alteración puede revelar la presencia del COVID-19.

Felicitaciones a este joven, que es motivo de orgullo para los peruanos y esperamos que su ingenio sea abonado con el apoyo que le brinde alguna universidad otorgándole una beca para que estudie ingeniería industrial, como él lo desea, para lo cual carece de recursos económicos.

Dra. Gioconda del Socorro Sotomayor Nunura

Editorialista